

Crónica

Congreso Internacional ALALITE

“La salvación y sus rostros: teopoéticas del mal y la redención”

La salvación y sus rostros: teopoéticas del mal y la redención fue el tema del VIII Congreso Internacional de la Asociación Latinoamericana de Literatura y Teología (Alalite), que se realizó entre los 26 y 28 de octubre en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

El simposio, en formato digital, contó en esta ocasión con la participación de expertos de distintas disciplinas y con socios de Alalite de Brasil, Argentina, Chile y Puerto Rico, gracias a lo cual se generó un diálogo académico internacional de excelente nivel.

Como destacó en sus palabras inaugurales el Dr. Ignacio Sánchez, Rector de la Pontificia Universidad Católica de Chile, lo que se espera de un espacio como este es un fecundo diálogo de estas dos disciplinas. Uno de los referentes es la literatura, que se presenta como “una hipótesis de realidad donde se expresa verbalmente la cultura, los deseos, la

imaginación, los dolores de sus habitantes”. La teología, por su parte, se ofrece en esta construcción compartida como un “horizonte reflexivo abierto a la trascendencia”.

En palabras del Decano de la Facultad de Teología de la misma universidad, Prof. Fernando Berríos, la teología reconoce en la literatura a un valioso aliado cuando se trata de “auscultar la cultura que se expresa en la obra literaria”. Lo interesante es que de ello puede resultar “un nuevo modo de hacer teología”. Así también lo entiende Patricio Lizama, Decano de Letras de la PUC, cuando reconoce un modo de escucha que nos pone en sintonía con “el murmullo de Dios que se manifiesta en el murmullo del mundo”. Algo fundamental hoy, cuando nos vemos ante “un mundo desencantado, de reciente diversidad y cambio”. Al prestar oído a “un Dios encarnado en el mundo y su

cultura”, la realidad se revela “como epifanía de Dios”.

En la inauguración del congreso, el actual presidente de Alalite –el profesor de la Facultad de Letras, Dr. Roberto Onell– hizo referencia al tema del encuentro. Señaló que se busca leer esa complejidad ineludible que llamamos mal, y hacerlo con la esperanza de superarlo. Onell puntualizó que hablamos de una esperanza que, según entiende el judeocristianismo, depende de la promesa divina de la que somos herederos. En la literatura de ficción se reflejan los anhelos, dolores, silencios e incertidumbres del ser humano y se deja ver cómo “nuestra alteridad inherente” trasciende a sí misma toda vez que es “abarcada en un horizonte de sentido [...] mayor que nuestros voluntarismos de cada día”. Cuando el ser humano tiene ocasión de “salir al encuentro del otro para averiguar si este mundo puede ser nuestro hogar”, establece “una relación humanizada con el mundo”, añadió. Hablamos de un ser que se aloja en el mundo “en esa relación que llamamos lenguaje”, en concreto, del lenguaje y su capacidad de revelarnos otro mundo en este mundo. A la vez, al prestar atención a los rostros

del mal que con magistral acierto evidencian las grandes obras de la literatura contemporánea, resuena con especial urgencia la pregunta por la salvación. Estos arquetipos, toda vez que son leídos desde la esperanza de bien que habita el corazón humano, dan forma a poéticas de salvación. Entonces nos vemos ante la salvación como rostro y como proceso.

El congreso se presentó como una ocasión propicia para rendir un homenaje a Dante Alighieri, Charles Baudelaire y Fiódor Dostoievski, en conmemoración a los 700 años de la conclusión de la Divina Comedia y de la muerte de su autor, así como también a los 200 años del natalicio del escritor ruso y del poeta francés. Lo interesante es que se trata de obras y autores transidos por la problemática analizada en esta ocasión, a la vez que por los esfuerzos del ser humano por decir una palabra o evidenciar el silencio que le provoca el enigma del mal y los anhelos de salvación que nacen de esa experiencia.

Participaron en la reunión tres destacados expositores: Luce López-Baralt (Puerto Rico), que presentó la ponencia titulada “Don Quijote ante la caballería

espiritual de san Juan de la Cruz”; Antonio Bentué (Chile), con “Miseria y salvación en ‘Los miserables’ de Víctor Hugo”; y Margit Eckholt (Alemania) con “Madre del dolor – ‘Schmerzensmutter und Schutzmantelmadonna’. Abismos del mal y teopoéticas de la salvación”. Se trató de tres perspectivas diversas y complementarias en las que se abordó el tema en cuestión con admirable profundidad y belleza.

Durante su desarrollo se conmemoraron los 15 años de Alalite. Para resaltar este aniversario se efectuó un panel de socios fundadores en el que participaron Clemens Franken (Chile), Cecilia Avenatti de Palumbo (Argentina) y María Clara Bingemer (Brasil).

Como señaló Avenatti, recordar es reunir en el presente del corazón el camino recorrido para desde ahí imaginar nuevos horizontes. Esa fue la importancia de este memorial preñado de gratitud. La instancia sirvió para poner la mirada en el origen fundacional y hacer acopio de la herencia de los primeros. Entre los hitos señalados en el camino recorrido se mencionó el seminario permanente “Literatura,

estética y teología”, fundado en Argentina por Lucio Gera en 1998 –que sirvió de antecedente de la Asociación– así también el primer coloquio de Alalite celebrado en abril de 2007 en Río de Janeiro. Se hizo referencia, además, a la figura de Balthasar y P. Ricoeur como referentes claves en la reflexión fraguada en estos años, y se habló del lugar e importancia que ha tenido en los encuentros de los socios la poesía mística y el motivo de la hospitalidad. Es claro que lo desarrollado corresponde a un serio y riguroso trabajo académico que ha permitido definir un perfil epistemológico. Junto con recordar y revivir la historia de la asociación, se mira con esperanza la confluencia entre el legado recibido y el impulso que mueve a buscar lo nuevo. Cuando se trata de alentar la esperanza que de aquí nace, la propuesta es poner al centro el motivo de la cualidad (Bonhoeffer), que salva de una masificación que aplanar singularidades y que destruye a la persona como ser en relación. La estética es un hecho cualitativo, singular en la forma y abierta a la relación (Avenatti). Así también, el presente se muestra como una provocación en orden a la hospitalidad.

En las exposiciones se fue repitiendo la conciencia de una vida animada por un dinamismo pascual. En este sentido se rememoró la partida de Juan Carlos Barcellos (2008) y Agustina Serrano (2014). Una conciencia que se ha visto fortalecida con el modo como artistas y poetas iluminan la experiencia del mal y la redención en el contexto latinoamericano. Esto último como algo que permite que lleguemos al mundo “ya no como un problema a resolver, sino como un misterio gozoso que podemos contemplar y agradecer” (Bingemer).

Durante el congreso, cada día fue desarrollado un panel-plenario dirigido por socios representantes de Argentina, Chile y Brasil, respectivamente.

El panel Alalite-Argentina se tituló “Epifanías de un libro: la poesía de Dante Alighieri como camino” y fue pensado como un homenaje al poeta y la obra que lo inmortalizó. Participaron de él Daniel del Percio (UCA), Silvia Campana (UNSTA) y Pedro Bayá (UCA).

El segundo día le tocó el turno a Alalite-Chile, que se presentó con el panel titulado “Homenaje a Gastón Soubllette”. Se dio inicio a

la presentación con la exhibición de una parte del documental *El viejo y el poncho: las múltiples vidas de Gastón Soubllette* (2019), de los realizadores José Luis Villalba y René Dávila. A continuación, sus colegas y amigos Felipe Espinoza y Jaime Blume –del Instituto de Estética de la PUC– le rindieron un sentido homenaje. El panel finalizó con las palabras del mismo Gastón Soubllette.

El tercer día fue el turno de los socios de Alalite-Brasil Alex Villas Boas y Antonio Manzatto, con la ponencia “Sofrimento e salvação em «A morte de José»” y Cleide Oliveira, cuya presentación se titula “Literatura: entre o mal e a esperança, uma reflexão”, en el que se abordó con profundidad y belleza el tema central del congreso.

En paralelo al panel plenario se realizaron las habituales mesas temáticas donde hubo valiosas contribuciones de los socios. Los temas se organizaron de la siguiente manera: (1) El mal en las religiones comparadas; (2) Dolor y muerte en la literatura; (3) Figuras mesiánicas y crísticas; (4) Imaginarios escatológicos (paraíso, purgatorio e infierno); (5) Culpa, pecado y condenación en el arte; (6) La fuerza del mal en el

contexto salvífico; (7) Muerte y salvación desde otras disciplinas, (8) Testigos y testimonios de salvación, (9) Expresiones artísticas, urbanas y populares en torno a la salvación; (10) Cristo como rostro de la salvación; (11) Rostros femeninos de la salvación; (12) La no-necesidad de salvación en una era post-religiosa.

En el cierre, junto con dar la bienvenida a la delegación de Puerto Rico, la directiva saliente, –integrada por Roberto Onell (Letras UC) y Cristina Bustamante (Teología UC)–, dirigió unas palabras finales para agradecer y dar la bienvenida a la directiva entrante, presidida por Cecilia Avenatti de Palumbo y Daniel del Percio (ambos de Argentina).

A lo largo del congreso se fue evidenciando la riqueza que entraña el intercambio teológico-literario, en este caso, mirando hacia la salvación y sus rostros, con el fin de dar forma a una teopoética del mal y la redención.

Para penetrar en el misterio de la iniquidad es vital la alianza de la figura y el concepto, propiciando un pensamiento metafórico nacido de la realidad que a la vez anhela y padece, y que desde su condición mira hacia el misterio de la salvación. En el diálogo se va dando forma a una palabra siempre penúltima, en la que el ser humano se dice a sí mismo desde su propia perplejidad ante lo no-debido y lo no-querido que él mismo deja entrar en el mundo, y ante lo hondamente anhelado como su salvación. Cuando así sucede, el que a la vez padece y es sujeto del mal y de la salvación puede orientar y direccionar la existencia con renovada lucidez. Los aportes de este congreso –que esperamos estén prontamente al alcance de los interesados en estas temáticas– dialogan con el dinamismo pascual que aquí se va gestando, ayudándonos a tensionar la historia hacia su salvación.

ÁNGELA PÉREZ-JIJENA

Pontificia Universidad Católica de Chile